



Artículo

Metáforas de Internet

<http://www.uoc.edu/humfil/articles/esp/nunez0304/nunez0304.pdf>

Francesc Núñez



Artículo

Metáforas de Internet

<http://www.uoc.edu/humfil/articulos/esp/nunez0304/nunez0304.pdf>

Francesc Núñez

Resumen

Este artículo analiza el papel de las metáforas en un espacio de comunicación electrónica a partir de los datos recogidos en una investigación más extensa llevada a cabo por el grupo de investigación GIRCOM sobre la sociabilidad en un foro virtual de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

En un primer momento del análisis observamos que las metáforas sobre el «nuevo» medio servían a los participantes en el foro como recurso para estructurar un campo de significado y de experiencia emergente. De hecho, el uso que hacían de estas metáforas en algunos mensajes del foro –y el uso que hacían los participantes entrevistados– nos permitió confirmar una vieja hipótesis: las metáforas servían (a los estudiantes) para entender una cosa en términos de otra. En un segundo momento del análisis, y teniendo en cuenta que de la misma manera que una metáfora facilita la comprensión de un nuevo concepto en términos de otros, también oculta o ignora otras posibles concepciones, nos permitimos sospechar que las diferentes metáforas escogidas por los participantes respondían a los diferentes intereses en el espacio social que se generaba en el foro virtual.

La hipótesis propuesta requeriría de mayor investigación para poder ser comprobada, pero creemos significativa la «afinidad electiva» entre posiciones sociales y el campo semántico configurado por las metáforas que los actores sociales que ocupan determinadas posiciones utilizan para hablar del espacio social emergente.

Palabras clave

metáfora, Internet, foro virtual, UOC, GIRCOM

Esto es lo único que no puede tomarse prestado de otro, y es por tanto indicio de talento. Porque concebir bien las metáforas significa saber contemplar las relaciones de semejanza.
Aristóteles, *Poética* (1459a)

Hipótesis y puntos de partida

La eficacia de la implantación de Internet en todos los ámbitos del mundo social y económico, la importancia creciente que está adquiriendo en las vidas de cada vez más personas y el interés que ha despertado entre un buen número de científicos sociales hace que su (relativamente) reciente incorporación a la realidad cotidiana de mucha gente no sea percibida con extrañeza, sino con la transparencia de las cosas que ya hace tiempo que están entre nosotros o forman parte de las rutinas diarias. Incluso los más reticentes a las innovaciones o los más alejados de los centros de incor-

poración de las tecnologías de la comunicación empiezan a familiarizarse con una realidad que se sobrepone a la del mundo dado por descontado.

Un número considerable de conceptos relacionados con la nueva realidad se van incorporando con pleno significado en los sistemas conceptuales de los individuos. Hablar de *Internet*, *realidad virtual*, *conectarse*, *navegar*, *cibersexo*, *web*, *comunidad virtual* o *chat*, se va convirtiendo en algo cada vez más cotidiano. No quiero descubrir la importancia de los sistemas de significación a la hora de pensar, de entender el mundo y, lo que es más importante, de actuar. Tampoco pretendo desvelar los



mecanismos de construcción de los significados y de los mecanismos de construcción (social) de las realidades sociales. Sí querría, en cambio, apuntar algunos de los muchos caminos de investigación y reflexión que la aparición de Internet suscita y en los que es posible tratar de observar los procesos de construcción de significado y de realidad. Para hacerlo utilizaré los datos y ejemplos obtenidos (marginalmente) en una investigación¹ sobre la sociabilidad en un foro del Campus Virtual de la UOC (Universitat Oberta de Catalunya).

El análisis de los mensajes enviados durante seis meses a un foro de la UOC y las entrevistas en profundidad a cinco de los participantes más asiduos nos permitió ver cómo el uso de metáforas facilitaba a los participantes del «nuevo» espacio de comunicación y de relación social ir dotando de sentido y de significado a aquello nuevo que estaba teniendo lugar en el foro, a la vez que les ayudaba a orientar su acción. El propósito de este artículo, además de explicar este recurso, es argumentar que las metáforas usadas no eran arbitraria o azarosamente escogidas (de entre muchas posibles), sino que se ajustaban bastante bien, a la vez que reforzaban, los espacios sociales que ocupaban dentro del foro los participantes que las adoptaban y se las proponían a los demás.

Calificar el mundo de real o de virtual, referirse a una amistad como verdadera o virtual, o a un espacio de conversación mediada por ordenador denominarlo *chat* o foro, y a estos espacios, a su vez, describirlos en términos de fiesta o de tertulia, no es un

hecho indiferente ni casual. Tampoco es indiferente, ni casual, que un político hable de «sociedad de la información» o un científico social estudie un espacio de la *red* y aquello que allí sucede en términos de «comunidad».

Los datos y los ejemplos utilizados en este trabajo provienen de la investigación antes aludida y llevada a cabo por el grupo de investigación GIRCOM.² Durante un año y medio observamos y analizamos un foro de la UOC con el objetivo de conocer qué formas de sociabilidad estaban emergiendo en esos espacios de comunicación electrónica. El objetivo básico de esta primera etapa de la investigación fue establecer un modelo de análisis de la interacción mediada por ordenador en los foros virtuales.

Para llevar a cabo esta investigación, seleccionamos el foro de Humanidades y Filología Catalana porque, en una primera fase prospectiva, detectamos que era uno de los que tenía más participación. Los propios participantes lo consideraban un ejemplo de foro exitoso, el que mejor funcionaba de toda la Universidad. En consecuencia, de su observación y análisis esperábamos llegar a comprender las claves de su éxito y, también, obtener líneas de actuación para la dinámica de estos tipos de entorno virtual.

El foro de Humanidades i de Filología Catalana, en el momento de la investigación, se localizaba en una intranet de la UOC. Como si se tratase de un grupo de discusión, y a diferencia de las listas de distribución, los usuarios tenían que acceder a determinado espacio virtual para poder leer los mensajes.

Destacamos algunas de las diferencias que singularizan el foro de Humanidades y Filología Catalana que analizamos:

- Se trata de un espacio abierto a todas aquellas personas vinculadas a la institución UOC, sean estudiantes, profesores, rectorado o personal de gestión y administración.
- Los mensajes no se encuentran agrupados temáticamente (*threaded*) formando subgrupos temáticos, sino que los mensajes aparecen *en una secuencia lineal ordenada* según el momento de llegada del mensaje.
- Los mensajes tienen una vida de tres meses, después de los cuales son borrados automáticamente por el sistema.
- Ausencia de administrador del foro. Los foros se autogestionan y son los mismos participantes los que deciden conjuntamente su funcionamiento. Sí hay unas normas generales, proporcionadas por la institución, que indican los aspectos básicos de lo que se considera un comportamiento adecuado en el Campus Virtual.
- Los mensajes no son anónimos; están encabezados por el nombre y los apellidos del autor y por una fotografía. También aparece el tema del mensaje, la hora y el día de su envío. Además, una sigla identifica el estatuto de la persona dentro de la institución, por ejemplo, *R* para el rector y vicerrectores, *P* para los profesores, *E* para los estudiantes, o *G* para el personal de gestión.

- El nombre que aparece en la cabecera del mensaje es también un vínculo al *currículo* del autor, redactado por él mismo y que puede estar sin rellenar. Una vez se ha accedido al currículo de la persona –que también incorpora una ampliación de la foto–, se nos ofrece la posibilidad de enviar un correo electrónico personal o invitar a una conversación sincrónica en caso de que la persona también esté conectada.
- El sistema de mensajería electrónica de la UOC permite conocer el historial del mensaje. Esta posibilidad tecnológica puede tener importantes consecuencias en el momento de concebir la participación pasiva del foro. De cada mensaje enviado o recibido dentro del Campus se puede saber quién lo ha leído, a qué hora, qué día o qué mes lo ha hecho, si ha respondido el mensaje, cuándo lo ha hecho, si lo ha enviado o borrado, etc.

Para terminar, señalaremos que los foros de la UOC (exceptuando los que se sitúan dentro del aula) eran espacios abiertos sin previas pautas de interacción. No habían sido diseñados para discutir sobre un tema previamente dado, sino que eran los participantes quienes se apropiaban del espacio, conformándolo según sus necesidades y expectativas. En este sentido, se trataba de un espacio electrónico cuya existencia como espacio social dependía del uso que hiciesen los participantes.

1. *La sociabilidad en el Campus Virtual: una aproximación al estudio de las comunicaciones, interacciones y relaciones sociales de los estudiantes de la UOC* (1999).
2. Grup Interdisciplinari de Recerca en Comunitats Virtuals. IN3-UOC (<http://www.uoc.edu/humfil/ct/recerca/gircom/index.html>)



Una vez establecida la unidad de observación, pasamos a delimitar el período de análisis: la actividad que tuvo lugar en el foro de Humanidades y Filología Catalana durante el primer semestre de 1998 (desde el 9 de agosto al 26 de enero). Esto es, un total de 171 días, 649 mensajes, 105 autores/as y 13.417 líneas de texto.

El análisis de estos datos hizo surgir una serie de interrogantes que no podíamos resolver sin ampliar la perspectiva y posibilitar que varios actores y actrices expresaran su punto de vista. Por ello, optamos por entrevistar en profundidad (entrevistas semiestructuradas) a alguno de los participantes del foro (cinco participantes en total) y, una vez tuvimos los resultados, realizamos una sesión informativa y de discusión.

Uno de los datos de la investigación a los que en un principio no prestamos mucha atención fueron las metáforas y las comparaciones que algunos de los participantes empleaban para referirse al foro y al espacio de comunicación electrónica en general, tanto en los mensajes enviados a lo largo del semestre, como en las entrevistas en las que hablaban de su experiencia como participantes, de sus hábitos de *foruquis*³ o del sentido que daban a su participación. Basta que nos fijemos un poco para darnos cuenta de que, desde muy al principio, la literatura sobre Internet también está repleta de metáforas que han sido, y siguen siendo, fundamentales a la hora de definirlo y de hacerlo *experiençiable* por la mayoría de los usuarios. Pero esta sería, sin lugar a dudas, otra investigación.

En una primera lectura atenta del material del que disponíamos y de las transcripciones de las entrevistas, llamaba la atención la fuerza expresiva de las metáforas que aparecían para referirse al medio. Resultaba muy sugerente, por ejemplo, que se equiparasen los participantes del foro con las hormigas de un hormiguero. No nos ha de costar aceptar, por las razones que expondré, la importancia de estas metáforas en el momento de articular la experiencia en (y sobre) el medio electrónico y, también, para definir las acciones que allí se estaban llevando a cabo.

¿Qué importancia tiene el uso de metáforas para hablar del foro de Humanidades y Filología Catalana de la UOC o de cualquier otra realidad? Pues la importancia que tiene un proceso que ha de entenderse como un *intento de entender y experimentar una cosa* (en nuestro caso el foro) *en términos de otra*. No obstante, será conveniente que explique desde qué perspectiva, mucho más sociológica que filosófica o lingüística, quiero aproximarme a este intento de comprensión y explicación.

Una de las ideas que inspira esta reflexión sobre la importancia que tiene la manera como vamos definiendo la realidad social de la que formamos parte sostiene que el sistema conceptual en términos del que pensamos y actuamos es fundamentalmente de naturaleza metafórica. Según G. Lakoff y M. Johnson (1991) nuestra forma de pensar, todo aquello que experimentamos y una gran parte de lo que cotidianamente hacemos es, en buena medida, cuestión de metáforas. Es decir, nuestro mundo dado por descontado está lleno

de metáforas, de procesos metafóricos gracias a los cuales comprendemos el mundo. Por ejemplo, si alguien se retira compungido cuando afirma que «ha perdido la discusión» es porque comprende y siente la discusión como si fuese una guerra, una lucha en la que hay vencedores y vencidos. También podría ser que se retirase contento porque en la discusión había adquirido una nueva perspectiva que consideraba mejor que la suya. En este caso la discusión sería vivida y comprendida como un comercio o intercambio.

Las metáforas nuevas tienen capacidad de crear una nueva realidad, es decir, de estructurar un campo de significado y de experiencia emergente. De ahí, la importancia que tienen las metáforas gracias a las cuales, y desde muy al principio, dirigimos nuestra experiencia en el mundo de la comunicación electrónica. Abreviando, nos encontramos de repente ante conceptos muy abstractos y ante experiencias nuevas que, aun siendo muy importantes, no están claramente ubicadas en nuestro mundo de sentido y de experiencia; por ello, se nos hace imprescindible captarlas mediante otros conceptos que entendemos con mayor claridad.

En este sentido, cuando empezamos a comprender una experiencia en términos de una metáfora, ésta acaba definiendo una realidad que se hará consistente cuando empecemos a actuar según sus términos. Las metáforas pueden crear realidades o, cuando menos, si se trata de realidades sociales nuevas, pueden convertirse en guiones de acción futura; pueden ser la profecía que se autocumple. Una de las más citadas y clásicas máximas de la sociología la podemos leer como una confirmación de la importancia de este mecanismo: «When people define a situation as real, that it is real in its consequences» (W.I. Thomas). Esto es, si definimos algo como un foro (electrónico), la naturaleza del cual nos resulta extraña y desconocida, en términos de otros conceptos (que sí tienen un mundo de experiencia y de significado bien definidos), estamos delimitando y dirigiendo nuestro ámbito de comprensión y de experiencia, y definiendo como real una situación dada.

En este contexto, no importa demasiado el valor de verdad o falsedad de una metáfora –ni nos preocupa su procedencia–, porque lo importante son las percepciones e inferencias que se siguen de ella, o el tipo de interacción que sancionan. Para Lakoff y Johnson (1991) definimos la realidad metafóricamente en todos los aspectos de la vida, y después pasamos a actuar según las metáforas. En nuestro caso, independientemente del alcance de esta afirmación, sí es verdad que no es indiferente, por lo que a nuestro comportamiento respecta, que definamos, por ejemplo, el foro de los Estudios de Humanidades y Filología como una tertulia o como los pasillos de la facultad, o que se le conciba en términos de un hormiguero o de un *lego* intelectual.

Hay que tener muy presente una advertencia para completar y acabar la explicación: una metáfora nos permite comprender un determinado concepto o una nueva realidad en términos de otro concepto (y de experiencias bien integradas en nuestro mundo de sentido), pero de la misma forma, necesariamente oculta o ignora determinadas compresiones y definiciones en favor de otras. Está claro

3. Así se denominaban entre ellos los participantes del foro de la UOC: *for(um) + uoc + quis*.



pues, que no es indiferente la manera como vayamos «metaforizando» el foro o Internet, porque las consecuencias tampoco serán las mismas. Así, también es conveniente sospechar que las diferentes metáforas escogidas para referirse al foro respondan a los diferentes intereses que hay en juego en el espacio social que se genera.

El juego de luces y sombras generado por las metáforas es, en buena parte, un juego de relaciones de poder. En primer lugar, como he dicho, porque abre y cierra puertas en los campos de experiencia y de acción de los actores sociales, es decir, estructura diferentes niveles de realidad y canaliza o entorpece determinadas actuaciones. En segundo lugar, y esta es la segunda tesis que quiero apuntar, porque las personas que proponen unas u otras metáforas son portadoras de diferentes intereses en tanto que están posicionadas en lugares diferentes. No todos los participantes

del foro se ubican de la misma manera dentro del espacio social (que nuestra investigación describe) o, por decirlo en términos de P. Bourdieu, no todos ocupan el mismo lugar, ni acumulan los mismos capitales, en el campo de juego delimitado por el foro electrónico. Por esta razón, hay metáforas que sintonizan mejor que otras con sus «promotores». Dicho de otro modo, hay metáforas que en tanto que resaltan un ámbito de experiencia y favorecen unas determinadas acciones son mejores representantes de unos intereses, conscientemente o no, de los individuos que ocupan determinadas posiciones⁴ dentro del foro.

Digamos que no se trata de articular causalidades entre intereses, posicionamientos y metáforas, sino de descubrir –si se me permiten las metáforas– aires de familia o afinidades electivas entre los tres órdenes de cosas.

Corpus de metáforas seleccionadas

Estas son algunas de las metáforas que utilizaron las personas entrevistadas para referirse al foro y a lo que en él estaba teniendo lugar (mantengo el texto en la lengua original y ofrezco una traducción entre paréntesis):

1. El foro es un hormiguero.

2. El foro es un organismo.

«*És com el formiguer, que les formigues van cadascuna per la seva banda, però que el formiguer sencer sembla un animal.*» (Entrevista Joan)

«*Es como el hormiguero, que las hormigas van cada una por su lado, pero el hormiguero completo parece un animal.*»

«*És... com aquests comportaments animals unicel·lulars, no? (riu) o com de les formigues, que no hi ha una ordre de ningú però tothom pel seu compte i al final... és com si al final tot plegat fos un mateix organisme... va passar*» (Entrevista Joan)

«*Es... como esos comportamientos animales unicelulares, ¿no? (ríe) o como el de las hormigas, que no hay un orden de nadie, pero todo el mundo por su cuenta y al final... es como si al final todo junto fuese un mismo organismo... pasó*»

3. El foro es una tertulia.

«*(El fòrum) S'assemblaria a una tertúlia, a l'antiga, d'aquestes que es feien en el Cafè Gijón i tal...*» (Entrevista Joan)

«*Se parecería a una tertulia, a la antigua, de esas que se hacían en el Café Gijón y tal...*»

4. El foro es como el bar de la facultad.

«*(La relació que hi ha entre la gent que participa en el fòrum) ... ho associó molt doncs a això, a una tarda que vagis al bar de la facultat...*» (Entrevista Camila)

«*(La relación que hay entre la gente que participa en el foro)... lo asocio mucho pues a eso, a una tarde que te pasas por el bar de la facultad...*»

«*... Igual pots estar allà (en el fòrum) com estaries a vegades en una tertúlia amb un grup d'amics, o en un bar prenent una cervesa...*» (Entrevista Oriol)

«*... Igual puedes estar allí (en el foro) como estarías a veces en una tertulia con un grupo de amigos, o en un bar tomando una cerveza...*»

5. El foro es los pasillos de la universidad.

«*Podria ser com els passadissos, no? Jo faig una comparació del fòrum com si fossin el passadissos de la universitat, allò d'aquell moment que estàs més tranquil, i parles de coses que no tenen tant a veure amb el què estàs fent, però sí que tenen a veure amb el que estàs veient, no?*» (Entrevista Oriol)

«*Podría ser como los pasillos, ¿no? Yo hago una comparación del foro como si se tratara de los pasillos de la universidad, aquello que un momento en que estás más tranquilo y hablas de cosas que no tienen tanto que ver con lo que estás haciendo, pero sí que tienen que ver con lo que estás viendo, ¿no?*»

Veamos ahora algunos de los mensajes en los que de forma explícita o implícita encontramos metáforas y comparaciones para hablar del foro. Así, de este modo, los autores y las autoras de los mensajes dan sentido a la experiencia de un fenómeno completamente nuevo en sus vidas: la participación, y lo que está teniendo lugar, en un foro electrónico de comunicación asincrónica.

6. El foro es un ente con movimiento (se para, revive, hiberna).

Missatge 256

(...) Per cert, tan animat que estava el fòrum i ara s'ha aturat. La síndrome del curs que s'acosta? Fins aviat, que ja arriben les pluges –i els llamps–.

Nostàlgica irredenta

(Por cierto, con lo animado que estaba el foro y ahora se ha parado. El síndrome del (nuevo) curso que se acerca? Hasta pronto, que ya llegan las lluvias –y los rayos–.

4. B. Davies & R. Harré, R., 1990. «The notion of positioning, defined by R. Harré and L. Langenhove (1999) as a complex grouping of personal attributes structured in various ways which affect the possibilities of interpersonal, inter-group, and intra-personal action by means of the assignation of rights, duties, and obligations, assumes that though rules are explicit formulations of the normative order, this latter is an immanent result of specific and located practices. »



Nostálgica irredenta)

Missatge 614

Hola,

Torno a passar de lectora empedernida d'aquest fòrum, a participant. He estat mig rumiant possibles temes que reviscolin un fòrum, i la conclusió d'aquest «projecte» de recerca (perquè no arriba a recerca), han estat els temes polítics -inclosos els «políticament incorrectes»- i els que ens toquen la butxaca.

(...)

O sigui que de crisi, res. Potser principi d'hivernada, que ara és l'època.

Victòria.

(Hola,

Vuelvo a pasar de lectora empedernida de este foro a participante. He estado meditando posibles temas que revivan un foro, y la conclusión de este «proyecto» de investigación (porque no llega a investigación) han sido los temas políticos -incluidos los «políticamente incorrectos»- y los que nos tocan el bolsillo. (...) O sea que de crisis, nada. Tal vez un principio de invernación, que ahora es la época.)

7. El foro es el ave fénix (muere y renace de sus cenizas).

Missatge 586

De tota manera, no patiu, com l'au fènix, el fòrum sempre rebrota -pitjors èpoques han passat-.

(...)

Natàlia

(De todos modos, no sufráis, como el ave fénix, el foro siempre renace -peores épocas han pasado.)

8. El foro es un fuego (hay que ir tirando leña para que no se apague, quedan brasas que lo hacen reavivarse).

Missatge 609

No us queixeu d'aquest fòrum, n'hi ha de pitjors i molt més silenciosos i ja sabeu que quan algú de qualsevol carrera d'aquestes que fan per aquí es troba realment en crisi clica el nostre fòrum i...

(...)

I de crisi, res de res. Això es reviscola en un moment, sempre queda la brasa, entre les cendres.

Jo

(«No os quejéis de este foro, los hay peores y mucho más silenciosos y ya sabéis que cuando alguien de cualquier carrera de esas que se hacen por aquí se encuentra realmente en crisis entra en nuestro foro y...

Y de crisis, nada de nada. Esto se reaviva en un momento, siempre queda la brasas, entre las cenizas.»)

9. El foro es un *lego* intelectual y profundo.

Missatge 615

Bea!!!! per favor, res de falses modesties... Aquí cada missatge és una peça més d'aquest *lego* intel·lectual i profund al qual sí, que haurien de donar el Nobel, de forma col·lectiva. Som millor que els de Bloomsbory -es posa així?- i que tots aquells de la Institució Libre de Enseñanza i que... Res, la meva autoestima participativa es troba en alça.

(...)

Fins ara mateix, forumaires cibernètics,

La Natàlia

(«¡¡¡¡Bea!!!! Por favor, nada de falsas modestias... Aquí cada mensaje es una pieza más de este *lego* intelectual y profundo al que sí que habría que dar el Nobel, de forma colectiva. Somos mejores que los de Bloomsbory -¿se escribe así?- y que todos esos de la Institución Libre de Enseñanza y que... Nada, mi autoestima participativa está en alza.

(...)

Hasta pronto, foreros cibernéticos.»)

10. El foro es un tumor (su espíritu crítico se extiende).

Missatge 804

No ens ha d'estranyar, doncs, que el petit col·lectiu crític i en alguns moments lliurepensador de la Universitat Capdavantera de Catalunya, pugui ser un tumor que a la llarga hagi de ser escapçat si crea problemes. És fictici, és clar, però no crec que siguem tan ficticis o innocus. Segur que algú ens escolta i potser fins i tot pren bona nota. Serà mania persecutòria?

(...)

A10.

T.

(«No nos tiene que extrañar, pues, que el pequeño colectivo crítico y en algún momento librepensador de la Universidad Abanderada de Cataluña, pueda ser un tumor que a la larga tenga que ser extirpado si crea problemas. Es ficticio, claro está, pero no creo que seamos tan ficticios o inocuos. Seguro que alguien nos escucha e incluso puede tomar buena nota. ¿Será manía persecutoria?»)

11. El foro es el sistema (una parte del sistema, una forma de consumo).

Missatge 805

No estic d'acord amb el T. Vaig dir i mantinc que som inofensius, i més per l'estructura de la universitat...

Formem part del sistema. Hi estem plenament integrats. Potser és l'únic lloc on hi ha una mica de vidilla i de tant en tant algú desbarra, però prou. La cosa no sol passar d'aquí.

Al cap i a la fi, mires la pantalla del campus virtual i la seva asepsia ja et diu fins on es pot arribar. O sigui que de tumor res de res. Un tumor seria una organització d'estudiants que no parés de reivindicar els seus drets. Però tampoc ne és el cas. De moment tothom hem substituït la tele per l'ordinador, però encara no hem entès que ens prenen igualment el pel (és un dir), només que d'una altra manera. Continuem consumint, només hem canviat de producte.

(...)

Pere

(«No estoy de acuerdo con T. Dije y mantengo que somos inofensivos, más aún para la estructura de la Universidad...

Formamos parte del sistema. Estamos plenamente integrados. Tal vez es el único lugar donde hay un poco de vidilla y de vez en cuando alguien despotrica, pero no más. La cosa no suele pasar de ahí. Al fin y al cabo, mira la pantalla del campus virtual y su asepsia te dice hasta dónde se puede llegar. O sea que de tumor nada de nada. Un tumor sería una organización de estudiantes que no parase de reivindicar sus derechos. Pero tampoco es este el caso. De momento, todo el mundo ha sustituido la tele por el ordenador, pero aún no hemos entendido que nos toman el pelo igualmente (es una manera de hablar), sólo que de otra manera. Continuamos consumiendo, sólo hemos cambiado de producto.»)



Análisis

Para poder llevar a cabo un análisis de las metáforas recogidas en las direcciones indicadas era imprescindible tener un buen conocimiento de la vida social que tuvo lugar a lo largo del periodo estudiado en el foro de Humanidades y Filología Catalana.⁵ La observación participante durante más de un año me permitió familiarizarme con el espacio social del foro y conocer bien los posicionamientos que se fueron definiendo. Este conocimiento etnográfico es necesario para poder apreciar los aires de familia a los que me referiré más adelante.

Pasemos a ver, primero, algunos de los mundos de experiencia que configuraban las metáforas expresadas por los participantes activos del foro, para pasar a apuntar luego algunas de las afinidades entre participantes (posiciones sociales), intereses y metáforas.

Las afirmaciones «el foro es el pasillo de la facultad» (ejemplo 5 del corpus) i «el foro es una tertulia» (ejemplo 3 del corpus) son dos comprensiones diferentes (y complementarias) del foro y cada una de ellas nos permite discernir dos formas de utilizar el foro de Humanidades y Filología Catalana de la UOC, cada una de ellas permite a los participantes saber qué tipos de intervenciones son adecuadas, qué lenguaje es conveniente utilizar o a qué tipos de relaciones podemos aspirar en este espacio.

En las dos metáforas se desprende que los mensajes del foro no han de ser ni como los mensajes de, por ejemplo, el espacio de debate del aula virtual,⁶ ni como los del buzón personal del profesor/a, pero tampoco como los enviados a una compañera o compañero. Desde el horizonte abierto por la primera metáfora («el foro es el pasillo de la Facultad»), el foro es un espacio de relación informal, de comunicación fácil y fluida, al que (así lo declaraba la persona entrevistada) se accede en los momentos de descanso de la actividad de estudio. Esta comprensión también condiciona el contenido y la forma de los mensajes: se trata de mensajes breves, a veces lapidarios donde se tratan temas que se consideran banales o que sólo pretenden entretener. Desde la otra metáfora (el foro es una tertulia) el foro se comprende como un espacio de debate intelectual, aunque informal y no académico, que –también– determina el contenido de los mensajes y su forma. En el caso de la persona que así lo definía, los mensajes eran mucho más largos, a veces de varias pantallas de extensión, bien preparados y meditados (se ha consultado bibliografía) y trataban de temas de reflexión profunda.

Oriol, como acabamos de ver, tenía muy claro que participaba en el foro para divertirse, para pasarlo bien y para encontrar un momento de distracción (de placer y satisfacción) entre las labores académicas y el trabajo cotidiano.⁷ En la entrevista afirmaba:

- «...y bueno, pues yo empecé aquí como... un método de relajación, digamos, ¿no?»
- «La participación es cuestión de que te apetezca, si no, no participas. Cuestión de motivación»
- (procura que los mensajes) «no sean demasiado largos, no muy profundos, porque se trata de un entretenimiento»

La experiencia y la comprensión que este estudiante tiene de las relaciones en un bar o en los pasillos de una facultad (entre clase y clase) permiten concretar el tipo de experiencia que está teniendo a través de su participación en el foro. Percibe el foro a la manera de lo que se acostumbra hacer en un bar, o en los pasillos de la facultad, esto es, como un lugar de relajación, fuera de las tensiones del aula y del trabajo. Por esta razón adecua sus mensajes, la extensión y el contenido a las expectativas que esta comprensión del foro implica. Los temas que trata nunca son demasiado serios, ni de gran calibre intelectual, como él mismo reconocía en la entrevista.

Para Joan, en cambio, que durante el tiempo de observación del foro de Humanidades y Filología fue uno de los participantes más destacados y con más volumen de participación, el debate y la discusión eran su objetivo principal en el foro, porque éste era percibido y experimentado a la manera de las viejas tertulias, serias y profundas, del Café Gijón.⁸ Sus mensajes eran, como he dicho, generalmente largos, bien documentados y muy reflexionados.

Analicemos otros ejemplos. Dos alumnos de Humanidades (ejemplos 10 y 12 del corpus), en medio de una discusión más extensa sobre el valor de *su* foro, mantienen diferentes posturas sobre la importancia y trascendencia social del foro de Humanidades y Filología Catalana. Desde sus percepciones enfrentadas definen el foro de maneras diferentes: uno de los estudiantes (ejemplo 10 del corpus), que se considera parte de cierta elite intelectual y crítica, concibe y experimenta el foro como un tumor, con capacidad de extender su poder crítico por otras capas de la universidad y no descarta que por todo el país. Este alumno se siente orgulloso de participar en el foro de Humanidades y Filología, que considera mejor que cualquier otro (de los de la UOC) y está convencido de su singularidad e importancia. El otro compañero (ejemplo 11 del corpus) le responde que de tumor, nada de nada, que no hay peligro de proliferación, pues piensa el foro como un lugar cualquiera integrado en el sistema (universitario), donde, como mucho, lo que puede pasar, y en realidad es todo lo que pasa, es que alguien, de vez en cuando, suba el tono de su intervención. Nada de singular ni «corrosivo». El foro es (también) el sistema, una forma más de consumo donde lo único que cambia es el producto. Quiero destacar que, en el contexto de la discusión, el men-

5. Puede consultarse un resumen en la siguiente dirección electrónica: http://www.uoc.edu/humfil/ct/recerca/gircom/pdf/versio_resumida.pdf

6. El Campus de la UOC es totalmente virtual. El alumno/a matriculado en una asignatura puede acceder a diferentes espacios virtuales, entre ellos un espacio reservado para los mensajes del profesor (*Tauler del professor*) i dos espacios de uso colectivo, el Debate y el Foro.

7. La participación en el foro, así como el número de alumnos que entran al Campus de la UOC, baja mucho durante los fines de semana y durante los periodos vacacionales.

8. Fotos –y explicaciones– del Café Gijón: http://www.garcianieto.com/fotos_caf%C3%A9_gij%C3%B3n.htm
http://www.forum-cafe.com/documents/f2_gijon.pdf



saje escondía un tono crítico hacia la incapacidad de los participantes por conseguir que fuera de otra manera.

En los cuatro ejemplos que acabamos de ver, la concepción que se tiene del foro (así como la ubicación de los participantes dentro de él) condiciona el tipo de mensajes que se envían (cortos y concisos, largos y repletos de citas, corrosivos o inocuos), y también los estilos de participación, las formas de intervención y el sentimiento de pertenencia al foro. En el caso de Oriol y Joan (que fueron entrevistados, ejemplos 3 y 5) y de la persona que firma como T. (el mensaje del ejemplo número 10), sabemos, porque los tres eran participantes asiduos, que sus tres concepciones del foro se ajustaban perfectamente a sus posicionamientos dentro del foro y al estilo (y contenido) de sus mensajes.⁹

Antes de describir algunos de los elementos de diferenciación (y de estructuración) social dentro del foro, quiero remarcar cómo muchas de las metáforas utilizadas nos remiten a una experiencia de colectividad porque en esta dirección convergían muchos de los intereses (particulares) de un buen número de participantes. El buen funcionamiento del foro, o como circulaba entre los participantes, el hecho de que estuviera vivo (de que tuviera «vidilla») y de que fuese algo más que la suma de mensajes enviados, era un requisito indispensable para alcanzar los objetivos y satisfacer algunos de los motivos de participación.

Ejemplos de este sentimiento compartido de pertenencia y de necesidad de implicación son las metáforas «el foro es un hormiguero», «el foro es un fuego» (donde hay que ir echando leña para que no se apague), «el foro es un lego intelectual y profundo» o las ya apuntadas «el foro es una tertulia», «el foro es un bar» o «el foro es como los pasillos de la facultad» (donde suele acumularse mucha gente entre clase y clase). En estas metáforas se pone de manifiesto que la experiencia de *aquello que estaba sucediendo en el foro* era algo diferente a la suma de mensajes electrónicos enviados a un lugar virtual que implicaba y unía a todos los participantes. También es evidente que la descripción del foro en términos de *fuego* o *lego* (ejemplos 8 y 9 del corpus) demanda la participación y el compromiso de los que conectan y forman parte del foro.

En buena sintonía con esta comprensión del foro de Humanidades y Filología Catalana, el estudiante que está calificando el

foro en términos de *fuego*, *lego*, *ente animado* (ejemplo 6 del corpus) o *Ave Fénix* (ejemplo 7 del corpus) es un elemento activo y, en aquellos momentos de la historia del foro, está muy implicado en el foro y tiene la voluntad de que éste funcione. Es remarkable el esfuerzo por definir y esclarecer su experiencia sobre el foro, así como el esfuerzo por animar a sus compañeros a la participación y a formar parte del nuevo ente.

Pese al objetivo común –o voluntad colectiva– de que el foro funcione y de que sea un espacio lúdico y de entretenimiento (éste es uno de los motivos de participación explicitados por la mayoría de los participantes),¹⁰ es importante señalar que nadie aceptaba sentir su participación en el foro como una obligación. El sentimiento de pertenencia a *este* foro («el mío» como declararon los entrevistados), o el sentimiento de obligación que a veces sentían algunos de los participantes para que funcionase bien (que es cuando era más divertido, afirmaba uno de los entrevistados) no bastaba para participar. Nadie quería continuar «conectado» si eso tenía que resultar un engorro. La entrada y la salida estaba abierta, nadie tenía obligación de continuar en esa «asociación» si no satisfacía las expectativas o si disminuía la calidad del servicio que se obtenía. La racionalidad económica aplicada al uso del tiempo libre era una de las claves para entender la participación en el foro, para entender la participación asidua o la desaparición de algunos de sus miembros.

Como de hecho pasa en cualquier colectividad,¹¹ no todo el mundo se siente vinculado de la misma forma, ni con la misma fuerza. Se trata de una red de relaciones y de un espacio social que ha cristalizado en el tiempo y en el que se han ido definiendo diferentes posiciones (roles) sociales. Si, como he dicho, la «libre circulación» en función del interés personal es ley del foro, también es verdad que había personajes «foruoquis» que se sentían más vinculados al foro y que de alguna manera, y en determinados momentos, se sentían obligados a hacer que funcionase (a que hubiese «vidilla»), sin que este hecho, claro está, comportase ningún tipo de obligación. Era una cuestión de lealtad. Recordemos la imagen del fuego o del *lego* intelectual.

Insisto en que la lealtad al foro de Humanidades por parte de algunas personas era una cuestión histórica, por su enraizada pertenencia y por haber ocupado un lugar destacado (en el número

9. Joan ocupaba dentro del foro una posición de liderato y tenía el reconocimiento de muchos de los participantes. Sus mensajes promovían buena parte de las discusiones que se producían en el foro y estuvo presente en todas ellas a lo largo del periodo estudiado. La persona que firma T. era considerada –y como tal actuaba– como *l'enfant terrible* del foro. Sus planteamientos iniciaban discusiones y sus intervenciones eran frecuentemente corrosivas e irónicas. Oriol fue un participante ocasional presente a lo largo del periodo estudiado. Sus intervenciones trataban de romper la seriedad de algunos debates, introduciendo un tema banal o alguna nota de humor. Curiosamente, no reconocía, según afirmó en la entrevista, el liderazgo de Joan, cuyas intervenciones consideraba pedantes y aburridas.

10. Núñez, F.; Gálvez, A.; Vayreda, A. (2002) «La participación en un foro electrónico: Motivos, auditorios y posicionamientos» Revista *Redcientífica*. <<http://www.redcientifica.com/doc/doc200211290001.html>>

11. No es este el lugar para argumentar si nos encontramos o no ante una comunidad virtual. No obstante, sí quiero subrayar que un espacio de este tipo es, como los espacios públicos de las sociedades urbanas, un espacio itinerante, en movimiento, circulatorio. La facilidad de entrada y de salida, la ausencia de controles formales, la falta de compromisos estables y la capacidad de generar relaciones y situaciones nuevas otorgan a un espacio como éste el poder de atracción que tienen los lugares donde se pueden encontrar o pueden pasar por casualidad cosas maravillosas que no se buscaban. Ésta es una de las características propias de lo urbano que –según M. Delgado (1999)– no es otra que un estilo de vida marcado por la proliferación de redes relacionales deslocalizadas y precarias. Lo urbano, en este sentido, no es la ciudad, sino los espacios usados transitoriamente, bien sean públicos, como la calle, los parques, el metro, la playa o la red de Internet, o bien sean semipúblicos, como un bar, una discoteca, una superficie comercial o el foro de Humanidades y Filología Catalana de la UOC. Las organizaciones sociales instantáneas y fluctuantes que surgen en esta clase de espacios son seguramente muy diferentes –si no contrarias– a las comunidades en el sentido tradicional del término. ¿Quiere decir, sin embargo, que debemos negar la existencia de comunidades en las sociedades urbanas? Creemos que resulta evidente que esto no es así. El foro de Humanidades, aun tratándose de un espacio urbano o que engloba gran parte de las características del espacio urbano, es un buen ejemplo de la existencia de comunidades adaptadas a las nuevas formas electrónicas de comunicación y relación, en espacios bastante distintos de los espacios a los que estábamos acostumbrados hasta hace poco.



de mensajes y en el reconocimiento obtenido) en el foro.¹² La ley es sencilla pero eficaz: la lealtad a una organización o comunidad es proporcional al esfuerzo empleado para acceder a ella. También se ha de tener en cuenta el hecho de haber optado por posiciones políticas (es decir, de compromiso) cuando era posible la salida.¹³ También hay que tener en cuenta las presiones que desde dentro puedan ejercer los miembros integrantes en caso de que alguien quiera optar por abandonar (pues será percibido como una traición).

Estructura social y metáforas

Recapitemos. Cada metáfora responde a una determinada comprensión e interpretación del espacio virtual y, acuñada con más o menos conciencia por su autor o autora, abre campos de significación –con distinto éxito– al resto de participantes. La segunda tesis que propongo afirma que los diferentes autores y autoras no escogen casualmente las metáforas sino que, sin que implique una voluntad consciente, las metáforas reflejan el lugar que ocupan en el espacio social del foro. Podemos afirmar que hay una *afinidad electiva* entre las distintas metáforas creadas o adoptadas para hablar de la nueva experiencia y del espacio social y los intereses de las personas que las adoptan. Volviendo a tomar prestada la metáfora de P. Bourdieu podemos decir que, si «el foro es un campo de juego», está bien claro que no todos los jugadores ocupan las mismas posiciones dentro del terreno de

juego del foro, ni tienen los mismos intereses hacia el foro, ni los mismos objetivos o intenciones a la hora de participar.

El espacio electrónico del foro, independientemente del libro de instrucciones técnico-institucional, estuvo ocupado (apropiado) por unos centenares de estudiantes y se convirtió en un espacio social, esto es, en un espacio de interacción y comunicación donde se producían y eran constantemente reproducidos unos significados compartidos y unas lógicas de funcionamiento que generaban las proximidades y las distancias entre los diferentes posicionamientos.

Porque se trataba de un espacio social, era también un espacio estructurado, con elementos de diferenciación social (*capitales*, en la metáfora de P. Bourdieu) y en el que, consecuentemente, no todos los emisores– mensajes tenían un mismo valor, es decir, no todos eran recibidos con la misma actitud por la audiencia.¹⁴ Una segunda consecuencia, como trato de defender, es que las diferentes metáforas para hablar del foro –y querría hacerlo extensivo a otros ámbitos de interacción social– se ajustan bien («aires de familia», «afinidades electivas») a las diferentes posiciones que ocupaban sus creadores– promotores dentro del foro-espacio social.

La distribución y posesión de los diferentes, digámoslo así, capitales sociales y culturales que había en juego en el *campo de juego* del foro de Humanidades y Filología Catalana se asociaban a diferentes posicionamientos dentro del foro y se acompañaban de diferentes metáforas para hablar de él. En el caso de un foro como el que nos ocupa, estamos hablando de capitales como, por ejemplo, la antigüedad en la participación, el reconocimiento (presti-

12. Mensaje número 599:

«Hace tiempo, los que participábamos en el foro nos congratulábamos de ser uno de los pocos servicios que realmente funcionaban en esta universidad. De un tiempo a esta parte, supongo, que los cuatro que siempre hablábamos nos dimos cuenta que nos envolvía una pesada sensación de decir: «pues ahora no estiro más. Callo y ya se apañarán». Estoy seguro de que nadie tiene la misma ilusión de antes por ver qué ha salido hoy en el foro. ¿Tal vez se nos han acabado las pilas? ¿No quedan más cosas por comentar que no hayamos comentado antes? ¿Y si repetimos «grandes» temas de conversación que puedan ser polémicos? Una de las máximas que más me gustan es la de André Guide: «ya se ha dicho todo, pero como nadie escuchaba, hay que repetirlo».
Tá luego»

13. Hirschman (1977)

14. Sin que se pueda llegar a hablar de rituales de paso, porque como decía un entrevistado «la única regla del foro es que no hay reglas» (todo el mundo puede decir lo que quiera siempre y cuando, esta es la regla no escrita, se respete al otro), era una evidencia para todos los participantes que no todos los mensajes, especialmente los de alguien que se estrenaba en el foro, tenían la misma aceptación. El «nuevo» ha de pedir permiso a los miembros de la comunidad, ha de rendir tributo para ser aceptado. Muchos de los que se presentaban en el foro por primera vez lo hacían con muestras de cierto miedo y ofreciendo el regalo del elogio hacia el foro y con la buena intención de estar a la altura de lo que allí estaba teniendo lugar.

Ejemplos:

Mensaje número 575.

«Hola!

Perdonad la irrupción de una forastera en este foro, pero no he podido resistir la tentación. ¿Has estado en Florencia, L.? ¡Es un lugar inolvidable! Saludos y felicidades por vuestras intervenciones»

Mensaje número 566.

«Hola,

Hace muuuuuuucho tiempo que os sigo en el foro, pero mi timidez virtual me impedía hablaros. Hoy, sin embargo, E. me ha decidido para dar el gran paso. Cada vez que leo uno de sus mensajes me identifico con lo que dice...

E., definitivamente sí. Como mínimo yo, estoy contigo...

PS. Ya sé que tal vez sea una petición egoísta viniendo de mí, que nunca participo en el foro, pero por favor, E., continua con tus reflexiones.

M.»

Mensaje número 587.

«Hola, éste es mi segundo semestre en la UOC y la primera vez que escribo en el foro, aunque soy una seguidora «pasiva» de él. Casi siempre me leo los mensajes y estoy al día de los temas expuestos.

Tengo, sin embargo, nostalgia de las lecturas de mensajes (que me hacían disfrutar tanto) de L., de M., de (la) J... Espero que esta pequeña aportación sirva para hacer resurgir a estos grandes pensadores, escritores, en definitiva, a estos humanistas que tenemos el placer de tener entre nosotros.

P. D.»



gio), en número de mensajes que se envían, y otros más invisibles como podían ser la capacidad de suscitar o iniciar temas o polémicas, el atraer la participación activa de los participantes pasivos, el poner orden en los enfrentamientos, el decir la última palabra (resumen, sentencia) en las discusiones, etc.

Es difícil saber cómo se distribuyen estos capitales, aunque sabemos –gracias a las entrevistas– que algunas intervenciones reciben respuestas de adhesión o de reconocimiento en el correo personal. La participación pasiva es muy importante para estimular o inhibir la participación activa, porque en buena medida es esta audiencia la que concede el reconocimiento y el prestigio a los participantes activos, y el prestigio es uno de los principales capitales que estructuran el foro y que recompensan la participación. También es importante tener presente la existencia –y desigual distribución– de estos capitales como elemento explicativo de la participación en espacios de esta naturaleza. En un clásico sobre las comunidades virtuales, H. Rheinholt (1996) apunta al prestigio como uno de los factores clave para la comprensión de la participación desinteresada en muchos foros, donde se pueden encontrar muchos emisores que dan abundante y sofisticada información (a veces difícil de conseguir) a los interlocutores que la demandan, y que seguramente es el resultado de mucho esfuerzo. El interés y el altruismo que hay en el gesto se ve recompensado por el reconocimiento que se obtiene por parte del resto de la comunidad (en forma de respuestas al correo personal o de menciones explícitas en los mensajes del foro). Nuevamente, estamos ante un tema que puede constituir por sí sólo un tema de investigación.

También observamos que en el transcurso de discusiones más o menos intensas y acaloradas entre participantes habituales (y de reconocido prestigio en el foro) se producía un aumento de intervenciones esporádicas que se decantaban a favor o en contra de uno de los «contendientes».

Todos estos capitales no se poseen de entrada ni son una propiedad personal, sino que son socialmente distribuidos y adquiridos relacionadamente en el juego social en la pantalla. No sólo en la pantalla, porque los participantes no aparecen en el foro de la nada, en el caso del foro de Humanidades y Filología Catalana los participantes tienen nombre y foto (en la mayoría de los casos) y son miembros de la UOC con diferentes funciones dentro de la institución y, a menudo, se conocen cara a cara.

Como he dicho al principio del artículo, la investigación que llevamos a cabo no tenía como objetivo mostrar la importancia del proceso de creación de metáforas para configurar el mundo social. Sencillamente, nos llamó la atención la fuerza expresiva de algunas de estas metáforas y la insistencia con que las repetían los entrevistados. En el proceso de la investigación descubrimos que los nuevos espacios de sociabilidad electrónica son un medio extraordinario para estudiar estos procesos. Una vez hecha la observación, y recogidas algunas de las metáforas que se habían utilizado para referirse al nuevo espacio social (y que, como he argumentado, servían para orientar la acción de los participantes), surgió la sospecha de que la creación y la utilización de unas metáforas u otras estaba condicionada por el espacio social que ocupaban los participantes dentro del foro.

A pesar de que podría objetarse que sería preciso profundizar en la investigación empírica a fin de confirmar la hipótesis que defiendo, los datos de que disponía permitían aventurar una interpretación en este sentido.

Brevemente, me atrevería a afirmar que las metáforas utilizadas para referirse al foro por diferentes participantes se ajustaban a la posición que ocupaban dentro del foro y que, además, eran congruentes con sus mensajes-acción. Esto no quiere decir que un mismo emisor no pueda emplear varias metáforas a la vez, aunque sean diferentes unas de otras.

Por ejemplo, el participante que hemos presentado como Joan se refería al foro como a una selecta tertulia del Café Gijón. Su concepción «elitista» respondía también a su papel de líder intelectual reconocido por prácticamente la totalidad de participantes (aunque alguno pensase que era «pedante y aburrido»). Para situar en un ámbito de experiencia significativo su nueva experiencia en el foro de Humanidades i Filología Catalana de la joven UOC, recurre a equiparlo a las decimonónicas tertulias del viejo café madrileño (que, obviamente, debe de conocer y debe de ser significativo para él). Para Joan, aquello que desde un año atrás hacía en el foro le evocaba la tertulia de poetas, artistas, periodistas, políticos, escritores o científicos que a finales del siglo XIX se reunían a conversar en el Café Gijón.

En cambio, en la entrevista, cuando Joan habla de la relación y de las experiencias compartidas con otros compañeros (que formaban parte del «núcleo duro del foro», que enviaban más mensajes y con quienes tenía mayor relación, también fuera del foro), entonces, se refiere al foro como a un hormiguero: «el foro es como un hormiguero donde las hormigas van cada una por su cuenta, pero el hormiguero entero parece un animal». También en este caso la metáfora se ajusta a su experiencia del foro y al compromiso consciente de la mayoría para que el foro funcione como una obra colectiva. Ni la experiencia del foro, ni los posicionamientos eran monolíticos.

El foro, así lo pudimos comprobar, no siempre se comportaba como un hormiguero, a excepción del núcleo duro de participantes que en determinadas ocasiones cerraban filas en torno a una discusión, eran cómplices de las bromas o se daban soporte mutuo en situaciones de crisis. La unidad también era fuerte cuando algún extraño (no habitual) irrumpía con algún mensaje incendiario o quería introducir un tema que no era del gusto mayoritario. Joan formaba parte del grupo dominante que, en buena medida, monopolizó la dinámica del foro durante, como mínimo, el periodo estudiado. Desde su percepción (la que como «vaca sagrada» tenía –así fueron denominados los miembros más antiguos y asiduos), el foro era, también, un hormiguero.

Desde la periferia del foro, Oriol ajustaba la experiencia de lo que hacía a las conversaciones entre compañeros y compañeras en el bar de la facultad. El bar es también un lugar de encuentro y de comunicación, pero de conversación espontánea, fácil y fluida –más trivial si se quiere– que la de una tertulia. En el bar se encuentran los compañeros y, más allá del humor y la gracia personal, no hay mucha necesidad de demostrar la valía intelectual.



Conclusiones

Aparte del interés que como investigadores puedan tener las realidades sociales emergentes en los espacios de comunicación electrónica, en este artículo he querido subrayar la importancia de las metáforas en el proceso de estructurar y dar sentido a la experiencia, concretamente a la experiencia de estos espacios que, metafóricamente, llamamos virtuales. El tema no es nuevo, pero pienso que, en el contexto de la CMO (comunicación mediada por ordenador), i de las posibles nuevas formas de sociabilidad emergente, nos puede dar muy buenas pistas para estudiar el surgimiento y estabilización de diferentes universos de significado.

También he intentado mostrar que no todas las metáforas utilizadas para referirse a una realidad, que estructuran y dirigen la experiencia, son iguales ni tienen las mismas consecuencias. Sin entrar a discutir los condicionantes antropológicos que puedan tener unas u otras metáforas –lo que desconozco–, sí me parece más perceptible su condicionamiento social y cultural. Es evidente que no todos los actores sociales tienen el mismo poder para proponer e imponer unas u otras concepciones de la realidad y que estas concepciones, desde un punto de vista sociológico, responden a unos determinados –y bien plurales– intereses. Por esta razón, no podemos ignorar (insisto en la importancia del análisis) cuáles están siendo las metáforas que sobre los espacios electrónicos, y sobre Internet en general, están surgiendo e imponiéndose sobre otras posibles.

Recordemos que intereses y metáforas, metáforas y mundos de experiencia, metáforas y acción, están configurando la manera como las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información van siendo incorporadas a la vida cotidiana. Cada metáfora ilumina tanto como esconde, cada metáfora posibilita tanto como entorpece.

En este sentido hemos de tener presente la responsabilidad de los investigadores (juntamente con otros actores sociales) en el momento de forjar las «prisiones de lo posible» (Garcés, 2003). Cada herramienta tecnológica ensancha los límites de nuestra humanidad, cada porción de tecnología está diseñada para unas acciones posibles y con cada nueva «explosión» hemos de reconstruir y de reajustar nuestro mundo de significados y de experiencias posibles. A la vez que domesticamos los mundos posibles, también marcamos sus límites, las fronteras y las prisiones de aquello que en *nuestro* mundo puede ser una experiencia real.

Bibliografía

- AKRICH, M. (1998). «Les utilisateurs, acteurs de l'innovation». *Education permanente*. Vol. 1, núm. 134, pág. 79-90.
- BLOOR, D. (1998). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona: Gedisa.
- BRUNER, J. (2000). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza editorial.
- DAVIES, B.; HARRÉ, R. (1990). «Positioning: the discursive production of selves». *Journal for the theory of social behaviour*. Núm. 20, pág. 43-63.
- DELGADO, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama.
- DUPONT, O. (1998). «Métaphores des réseaux: Appropriation par des réseaux de métaphores». A: GUÉGUEN, N., TOBIN, L. (ed.). *Communication, société et Internet*. Paris: Harmattan.
- FERNÁNDEZ, J.W. (ed.) (1991). *Beyond metaphor. The theory of tropes in anthropology*. Stanford: Stanford University Press.
- GARCÉS, M. (2002). *En las prisiones de lo posible*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- HARRÉ, R.; LANGENHOVE, L. (1999). «The dynamics of social episodes». A: R. HARRÉ; L. LANGENHOVE (ed.). *Positioning theory: Moral contexts of intentional action*. Oxford: Blackwell.
- HIRSCHMAN, A. (1970). *Exit, voice, and loyalty*. Cambridge, M.: Harvard University Press.
- LAKOFF G.; JOHNSON, M. (1991). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LIZCANO, E. (1998). «La metáfora como analizador social». [artículo en línea]. UNED.
<http://www.uned.es/dpto-sociologia-I/Lizcano/lizcano/meta-ana.htm>
- PRETA, L. (comp.) (1993). *Imágenes y metáforas de la ciencia*. Madrid: Alianza.
- SAPIR, J.D.; CROCKER, J.C. (ed.) (1977). *The social use of metaphor. Essays on the anthropology of rhetoric*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.

Enlaces relacionados

- Recopilación de enlaces sobre metáforas en línea (Tim Rohrer, Universidad de Oregon)
<http://philosophy.uoregon.edu/metaphor/metaphor.htm#related>
- «Metaphor in scientific thinking», Ray Paton
<http://www.csc.liv.ac.uk/~rcp/metaphor.html>
- GIRCOM (Grup Interdisciplinari de Recerca en Comunitats Virtuals, IN3-UOC)
<http://www.uoc.edu/in3/gircom/>

↔ Para citar este documento puedes utilizar la siguiente referencia:

NÚÑEZ, Francesc (2004). «Metáforas de Internet». *Digithum* [artículo en línea]. UOC. Núm. 6. [Fecha de consulta: dd/mm/aa].
<<http://www.uoc.edu/humfil/articles/esp/nunez0304/nunez0304.pdf>>
ISSN 1575-2275



Francesc Núñez

Profesor de los Estudios de Humanidades y Filología (UOC)

Miembro del grupo de investigación GIRCOM (IN3-UOC)

fnunez@uoc.edu

Profesor de los Estudios de Humanidades i Filología Catalana de la UOC. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Barcelona y en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha trabajado como profesor de filosofía en un instituto de enseñanza media y como profesor asociado en el Departamento de Sociología de la UAB. Como miembro del Instituto de Investigaciones Sociológicas (ISOR) de la UAB ha realizado diversas investigaciones bajo la dirección de Joan Estruch («El sentido del amor en la juventud», «Sacerdotes secularizados. La identidad de los ex» –tesis doctoral– y de Salvador Cardús («L'associacionisme cultural a Catalunya»). Como miembro del grupo de investigación GIRCOM (Grupo Interdisciplinario de Investigación en Comunidades Virtuales-IN3/UOC) ha llevado a término investigaciones en torno a la sociabilidad on line y su imbricación en la vida cotidiana. Ha publicado diversos artículos y capítulos de libro.